

Cuando el temario no es el único desafío - Levante - 06/05/2024



◀ Aula específica de apoyo en una sesión anterior de la PAU en Baleares.

Cuando el temario no es el único desafío



► El secretario general de la federación de Dislexia.

Dislexia. La federación nacional pide que no penalicen sus faltas de ortografía y que les lean las preguntas. La Comunitat no lo hace y el Síndic y el Defensor del Pueblo ya lo investigan

MANUEL GARCÍA



Ha contado con la opción de tener todas estas adaptaciones durante la etapa de la ESO y Bachillerato y ahora, en el examen más importante, en el que se juega su futuro, estará en desigualdad de condiciones». María es la madre de Pedro, un joven con dislexia de 17 años de edad que acaba de recibir las notas de segundo de Bachillerato, tiene una media que supera ampliamente el 7,5 y en pocas semanas se enfrentará a la Prueba de Acceso a la Universidad en un instituto de la ciudad de Valencia en unas condiciones que no serán las ideales y que serán diferentes a las que se enfrentará otro joven con características similares en prácticamente toda España.

Pedro tiene la carrera de Física entre ceja y ceja, y en el caso de que no sea posible, al haber

una gran competencia, confía en cursar una ingeniería en Diseño. En la PAU del próximo mes de julio sí se le ha aceptado contar con un 25% más de tiempo, estar en un aula de apoyo y tener un tamaño de letra accesible (de cuerpo 12 con un interlineado de 1,5). «Pero, frente a esto, tiene dos grandes desventajas que no va a tener casi ningún joven fuera de la Comunitat», apunta María: «Se le descontarán puntos por las faltas de ortografía y tampoco se les permitirá que les lean las preguntas».

Y es que aunque la mayoría de comunidades cuenta con iniciativas para atender a las necesidades de este sector de la población, «o al menos han dicho que lo van a hacer», destacó María, en la Comunitat no ocurre así, señaló, aunque confía en que todavía pudiera haber un cambio.

Así por ejemplo, en un documento al que ha tenido acceso LAS PROVINCIAS del pasado 5 de junio, la coordinadora de las PAU de la Universidad de Alicante responde a las alegaciones interpuestas por una familia: «Lamento informarle que la Comisión acordó para este curso académico no realizar adaptaciones en los criterios de corrección para los alumnos con dislexia» respuesta que, según la Federación Nacional de Dislexia, podría suponer un delito de prevaricación.

Un trabajo sin descanso

María recuerda que su hijo comenzó a manifestar esta Dificultad Específica de Aprendizaje (DEA) de origen neurobiológico a los 5 años de edad: «Me di cuenta de que algo no iba bien». Desde ese momento, se arremangó y comenzó a trabajar muy duro

para conseguir ayudar a su hijo lo máximo posible. Por el camino tuvo que escuchar muchas veces frases como «ya madurará» o «eso le pasa porque es vago o tonto». «Incluso a veces se refieren a nosotras como 'madres histéricas'», relata. Posteriormente llegó la ESO, «donde caen como moscas», apunta. Y es que la capacidad de adquirir conocimientos de Pedro es diferente pero nadie duda de que sea eficaz vistos los resultados: «La memoria a corto plazo está muy afectada. Necesitan apoyos visuales con los que poder asimilar la infor-

María comenzó a trabajar en su hijo cuando éste tenía cinco años y supo «que algo no iba bien»

mación porque, por contra, la memoria a largo plazo es buena». Pedro también fue afortunado al recibir de sus profesores técnicas y estrategias de estudio que le han ayudado en gran medida.

María destaca que no habla por hablar, sino que pone sobre la mesa «un montón de informes psicopedagógicos y artículos científicos rigurosos» que consiguieron, como no podía ser de otra manera, que los profesores que Pedro ha tenido hasta ahora le hayan aplicado las adaptaciones necesarias «y que ahora le niegan para la PAU», aunque confía en que pueda haber un cambio de última hora que aún permita que su hijo parta en las mismas condiciones de estudiantes de otras comunidades autónomas.

Detrás de María y de otras familias como la suya está la Federación Española de Dislexia. Su secretario general, Iñaki Muñoz, está trabajando intensamente para corregir lo que, en su opinión, es una injusticia. Presentó una queja sobre esta cuestión ante el Síndic de Greuges, organismo que la ha admitido a trámite. Asimismo, el Defensor del Pueblo también pedirá información sobre esta cuestión tanto a la conselleria de Universidades como a la comunidad de Madrid al admitir a trámite la petición.

Muñoz asegura que lleva ya varios cursos tratando de solventar lo que considera una anomalía.

Respuesta de la conselleria

Desde la conselleria de Universidades, responsable de la organización de la prueba, negaron las acusaciones de este colectivo y afirmaron que llevan «más de 20 años de preocupación por este asunto»: «En la Comunitat Valenciana la manera de trabajar es excepcional, ya que todo está adaptado a cada alumno específicamente» y señalaron que existen diferencias a la hora de aplicar distintos métodos. También negaron que todas las comunidades autónomas hayan aprobado impulsar estas adaptaciones en sus respectivas PAU para sus alumnos, algo que contrasta con lo que expone Iñaki Muñoz, quien recordó que se ha reunido con representantes de diferentes autonomías «y todas nos han dicho que lo van a hacer».

Finalmente, por parte de las familias y los miembros de la Federación Nacional de Dislexia recordaron que aún quedan dos semanas hasta la celebración de la prueba: «Esperemos que se sienten y lo analicen porque estamos hablando de una cosa que es de justicia. No pedimos nada fuera de lo común», concluyó María.